

La Lectura Popular

PUBLICACION QUINCENAL DEDICADA A LAS CLASES TRABAJADORAS



ADVERTENCIA.

No se admiten libranzas especiales de las últimamente creadas para el pago de suscripciones.

SECCION RECREATIVA.

LA LIBERTAD

Parece mentira que sobre una idea tan clara como la de la *libertad*, se haya disputado tanto sin llegar nunca á entendernos.

Y es que no hay peor sordo que el que no quiere oír, ni peor ciego que el que no quiere ver.

La verdadera libertad, es la *facultad que tiene el hombre de hacer todo aquello que es bueno y no daña á otro.*

Si yo me tomo la libertad de amarrar á un poste del telégrafo á mi vecino D. Tadeo, mi exceso de libertad, habrá merchado la libertad de mi vecino. Luego la verdadera libertad, no consiste en hacer lo que uno *quiera*, sino lo que uno *deba*, obrando libremente, pero siempre dentro de la esfera de la justicia.

Esta noción católica de la libertad, es clara como la luz del día, pero no ha convencido nunca á los tunantes de la tierra, por lo cual esos tunantes, han inventado otra que se llama el *liberalismo*.

¿Sabeis lo que es el *liberalismo*?

Yo lo diré.

El liberalismo es la libertad del embudo ó lo que es lo mismo el derecho que pretenden tener ciertos hombres de pensar, decir y hacer todo lo que les da gana, sea bueno ó malo, sin respetar á Dios ni al prójimo.

¿Puede esto ser la *libertad*?

Risa dá el oír esta pregunta.

¿Cómo puede ser *libertad* el derecho de matar la *libertad*?

Porque si yo tengo la libertad de hablar y otro tiene la de taparme la boca, ¿á qué queda reducida mi supuesta libertad? A una mera ilusión.

Luego la libertad de hacer el mal, de hacer lo que no es justo, de desobedecer las divinas leyes, de traspasar los límites de la justicia y del derecho, lejos de ser una perfección y un aumento de la libertad, es la negación de esa mis-

ma libertad; es la tiranía, es la servidumbre.

Preciso es penetrarse bien de estas ideas, por la mucha trascendencia que tienen.

No puede darse libertad contra el derecho, porque equivale á dar libertad contra la libertad.

No puede darse libertad contra la justicia, porque equivale á dar libertad contra la libertad.

No puede darse libertad contra el bien, porque equivale á dar libertad contra la libertad.

¿Y qué es dar libertad contra la libertad?

Matar la libertad.

He aquí porque el que obra contra el derecho, contra la justicia, contra el bien; es decir, el que *peca*, es enemigo de la libertad.

He aquí porque el *liberalismo* es *pecado*.

—¡¡¡Pecado!!!

—Si y de los más gordos; el liberalismo es pecado, como es pecado la avaricia, como es pecado la envidia como es pecado el latrocinio,

—¿Por qué?

—Porque en si mismo encierra la quinta esencia del latrocinio, de la envidia, de la avaricia y de la soberbia.

El liberalismo es la rebelión del hombre contra Dios, es el grito de desobediencia lanzado por Lucifer en el cielo, y repetido por el hombre en la tierra. Y ¿qué os parece? ¿acaso en este grito no vá envuelta la mayor de todas las soberbias, la de la criatura que quiere sobreponerse al Criador; la mayor de todas las avaricias, la que niega á Dios el tributo que le corresponde; la mayor de todas las envidias y latrocinios, la que pretende llegar hasta el mismo trono de la Divinidad para arrebatarse sus derechos?

—No creo que esto sea exato.

—Porque no conocéis la historia del liberalismo, pero la referiré también.

El primer liberal conocido fué Lucifer. Este pájaro desplumado, antes de perder la pluma, ó sea antes de ser demonio, fué ángel; pero un ángel en estado de viador, un ángel que aun podía perderse. Su situación venía á ser como la de Adán en el paraíso. Dotado de

albedrio ó sea de la facultad de elegir libremente el bien quiso Dios someterle á la prueba de la obediencia para que mereciese una corona de gloria; más fué el primero que dió fiasco.

Non serviam, dijo no serviré. Puesto que soy *libre*, me declaro *liberal*, es decir *independiente*.

Porque es de advertir que desde que el mundo es mundo, el enredo de liberalismo, consiste en confundir la *independencia* con la *libertad*. Dicen algunos: Dios nos ha hecho libres, luego tenemos derecho á hacer lo que nos de la gana.

—Poco á poco, contesta la iglesia, una cosa es que Dios os haya dejado libres para obedecerle ó no; y otra cosa que vosotros tengais *derecho* de faltar á su obediencia.

Dios os ha hecho libres, no para que le desobedezcais, sino para que al obedecerle merezcais una corona.

Os ha dejado en la *posibilidad* de desobedecer, pero nó en el *derecho* de desobedecer.

Para hacer os más honor que á los animales y á las plantas, no ha querido imponeros forzosamente la ley fatal que les impuso á aquellas. Os hizo más altos: se limitó á escribir la ley en vuestros corazones y á revelarla despues á vuestros entendimientos, pero sin dispensaros del deber de cumplirla. Es decir, que al cortar en honor vuestro y gloria suya la cadena de la fatalidad, no rompió ni pudo romper el lazo de la obligación. De otro modo, hubiéese criado dioses iguales á Él, pues solo un Dios, como ser absoluto independiente y dueño de si mismo, se dicta así mismo la ley. (1)

—¡Independiente! ¡absoluto! ¡dueño de mi mismo! Eso es precisamente lo que yo quiero contesta el *liberalismo*.

Y en efecto, este es y ha sido siempre el lema de la *libertad liberal*, de la libertad de los derechos *ilegislables*, de la libertad de los derechos anteriores y superiores á todo otro derecho, de la libertad sin Dios.

(1). Decimos *dictarse á si mismo la ley*; en el sentido de que Dios es la razón eterna, el ser absoluto y necesario que tiene en si mismo la razón de su existencia, que da la ley á todos y de nadie la recibe.

INSTRUCCION SIN DIOS

Esta ha sido siempre la pretension del angel rebelde y del hombre desobediente.

¡Quién como yo! exclamó Lucifer en el cielo.

¡Seremos como Dioses! digeron primeros los hombres en la tierra.

Y desde entonces en el cielo y en la tierra surgió el espíritu de rebeldia, se dió el primer grito revolucionario, y ardió por primera vez la tea del liberalismo.

Hoy el incendio es voracísimo.

¡Independencia! ¡independencia! ¡independencia! esta es la voz que cunde por todas partes ¡no servir! ¡no obedecer! ¡hablar mucho de derechos! ¡no hablar ¡nada de deberes! Declarar la razon libre, el pensamiento libre, la conciencia libre, la moral libre, la ciencia libre, la prensa libre, la familia libre, el matrimonio libre y hasta el pecado libre para romper de una vez todo vinculo de razon y de justicia,

Este es el liberalismo.

¿Pero puede ser esta la libertad?

Ya lo hemos visto antes; donde no hay ley ni justicia no puede haber libertad.

Veamos ahora en las siguientes palabras de la última enciclica que acaba de dar S. S. Leon XIII cual es el verdadero concepto de la libertad verdadera.

Dice el Santo Padre.

«La naturaleza de la libertad, de cualquier modo que se le mire... incluye la necesidad de someterse á una razon eterna que no es otra que la autoridad de Dios que manda y veda; y tan lejos está este justísimo señorío de Dios en los hombres de quitar ó mermar siquiera la libertad, que antes la defiende y perfecciona; como que el perseguir su propio fin y alcanzarle es perfeccion verdadera de toda naturaleza; y el fin supremo á que ha de aspirar el hombre no es otro que Dios mismo.»

«Si los que á cada paso disputan de la libertad la entendieran honesta y legítima, como acabamos de escribirla, nadie osaria vejar á la Iglesia, por aquello que con suma injusticia propalan de ser enemiga de la libertad en los particulares ó en la sociedad; pero hay ya muchos, imitadores de Lucifer, cuyo es aquel nefando grito *no serviré*, que con nombre de libertad defienden una licencia absurda. Tales son los hombres, de ese sistema tan extendido y poderoso, que tomando nombre de la libertad, se llaman á sí mismo *Liberales*.»

Lo oyen Ustedes?

Pues no hablemos mas.

A. C. y G.

Todo el mundo sabe cuanto se ha cacareado y cacarea hoy sobre instruccion. Para los espíritus liberales no hay palanca más poderosa para empujar á la humanidad por el camino del progreso. ¡Muchas escuelas! ¡muchas escuelas! se oye exclamar por todas partes; esta es la manera de cerrar los presidios.

¡Engañosa ilusion!

Para que se vea cuan vana es, queremos transcribir á continuacion unas preciosas citas que hemos hallado en el *Juicio crítico sobre la educacion antigua y la moderna*; magnífico libro que acaba de publicar el P. Pablo Hernandez, y que recomendamos con interés á todos los padres de familia. Véase su anuncio en la cuarta plana de este número.

«En esa Francia, dice el P. Hernandez cuyos desatinos remedamos indiscretamente despues de las observaciones practicadas con todo esmero sobre este punto (la instruccion sin religion) por los señores Guerry, Danguville, Moroque y Arichel, la copia de las cifras oficiales hizo que este último admitiese los siguientes resultados:»

«El número de los crímenes y de los delitos ha aumentado de año en año en una proporcion análoga al aumento en la propagacion de la instruccion... Cuando *veinticinco mil* individuos que ni siquiera saben leer dan *cinco* acusados, *veinticinco mil* individuos de la clase que sabe leer y escribir, dan más de *seis*, y *veinticinco mil* individuos de la clase que ha recibido una instruccion superior, dan más de *quince*.... Añadamos que hay un sin número de delitos secretos ó patentes, que violan la propiedad y la moral, y sin embargo se sustraen á la pesquisa de los tribunales.... El escándalo de fortunas labradas por el fraude y la estafa; el escándalo de ambiciones satisfechas por medio del perjuicio, de la apostasia y de las transacciones vergonzosas; el escándalo de las pasiones saciadas á espensas del reposo y de la honra de victimas seducidas, y sacrificadas luego con cinica impudencia, todos esos escándalos que el mundo vé, que la justicia humana no castiga y que hasta hacen murmurar de lo paciente que se muestra la justicia divina no los dá ciertamente la clase pobre é ignorante.»

—Pues ¿quién los dá? preguntará tal vez alguno de nuestros lectores.

—Los dá la gente instruida, contestamos nosotros, la gente acomodada, la gente que aprendió ciencias, que aprendió artes, que aprendió literatura, que lo aprendió todo menos los mandamientos de la ley de Dios.

Hay que desengañarse de una vez; la ciencia sin virtud en lugar de un progreso constituye un retroceso. Para que la ciencia mejore al hombre es necesario que vaya unida á la religion. La enseñanza laica: la enseñanza atea: la enseñanza que hoy se predica, es y será siempre la mayor de to-

das las calamidades porque no puede haber peores criminales que los criminales instruidos.

«En el transcurso de veinte años, exclamaba no ha mucho *Le Siécle* periódico francés de los más liberales, á proporcion que aumentó la instruccion, ha subido la cifra de los delitos desde *cuarenta y cinco mil* hasta *ciento veintitres mil*. Los malhechores más desvergonzados son los más instruidos, de suerte que la decadencia moral sigue la proporcion de la mayor cultura intelectual.

Estos argumentos no tienen réplica.

Yañade Descurets, Doctor en medicina de la academia de París: «La importancia exclusiva que se dá en nuestros dias á la instruccion científica y literaria, no forma más que hombres enervados y viciosos, es decir, pésimos ciudadanos. Los censos estadísticos de los hospitales y de las cárceles de Europa demuestran que las enfermedades, la enagenacion mental, el suicidio y los demás crímenes aumentan con la instruccion y el supuesto progreso de las luces.»

Trasladamos estas observaciones á los que quieren convertir la sociedad en un ateneo de doctores de sacano creyendo elevarla así á la mayor perfeccion.

Nacia pretension; la instruccion sin Dios, es y será siempre la mayor de todas las calamidades.

A. C. y G.

SECCION INSTRUCTIVA

Dicen algunos.

Es mucho mejor ser protestante que católico: así continúa uno siendo cristiano, y al fin y al cabo ser católico y protestante es casi una misma cosa.

(Sigue la contestacion)

1.º Hay una Iglesia cristiana, supuesto que Jesucristo dice: *Mi Iglesia*.

No hay más que *una sola* Iglesia cristiana, porque Jesucristo no dijo *mis Iglesias*, sino *mi Iglesia*.

2.º Y entre todas las que se dicen así esta *única* Iglesia, ¿cuál es la verdadera, la *sola verdadera*? La que se halla fundada sobre san Pedro, gobernada por san Pedro enseñada por san Pedro, el cual siempre vive en su sucesor; luego la Iglesia católica romana es esta *única Iglesia verdadera*; luego el Papa, sucesor de san Pedro, es el pontífice y el supremo jefe de la misma.

¿Qué cosa más sencilla que este razonamiento? El me bastó para convencer á un protestante (que luego se convirtió al Catolicismo) y á una dama rusa cismática.

Poco antes de su ascension al cielo el Salvador insistió de nuevo, y confirmó á san Pedro en el cargo que le habia conferido, diciéndole: *Apacienta mis corderos, apacienta mis ovejas*. (Joan., cap. ult.)

Al Santo Pontífice, pues, y á los Obispos, pastores actuales de la Iglesia católica, so-

Los, se remontan por una no interrumpida sucesion hasta san Pedro, jefe de los Apóstoles, y hasta los Apóstoles, es á quienes se dirigen esas grandes promesas de Jesucristo: á ellos, y á ellos solos, se confió la mision de enseñar, de predicar, de conservar la Religion; ellos, y solamente ellos, son los pastores legítimos del pueblo cristiano. Con ellos, y solamente con ellos, permanece Jesucristo hasta la consumacion de los siglos, para preservarlos de todo error en la enseñanza y de todo vicio en la santificación de las almas.

Manteniéndome, pues, sumiso á ellos y escuchando su doctrina, seguro estoy de conocer y de practicar la verdadera religion cristiana.

Y advierte aquí las inmensas ventajas de este medio de autoridad divina, claro é infalible que nos presenta la Iglesia católica. ¡Cuán fácil es á un católico conocer con una certeza absoluta lo que debe creer, lo que debe evitar para ser cristiano! Nada más tiene que hacer que escuchar á su párroco que recibe la mision de su obispo, unido este al Papa, que es el Vicario de Jesucristo, su ministro sobre la tierra, por cuyo ministerio enseña y decide soberanamente lo que es menester creer, hacer y evitar.

¡Qué bello y qué sencillo es todo esto! ¡Y qué unidad tan perfecta no se origina de esta autoridad! Por todas partes la misma fe la misma doctrina; en Roma en París, en la China, en América, en Asia, en Africa, por donde quiera la misma verdadera enseñanza religiosa; la del mismo Vicario de Jesucristo. ¡En todas partes el mismo sacerdocio, aquel del cual el Papa es el jefe visible y Jesucristo el invisible! ¡En todas partes el mismo sacrificio, el mismo culto, los mismos Sacramentos, los mismos medios de santificación y de salvacion!

¡Unidad tanto más bella tanto más sobrehumana en cuanto la sociedad cristiana, gobernada por el Papa (y ella sola), se extiende sobre toda la tierra!

Hay católicos por todas partes. Su nombre lo indica, como la observó san Agustín hace ya mil quinientos años. católico es lo mismo que universal. La Iglesia católica abraza todos los tiempos, todos los países, todos los pueblos, y el último juicio tendrá lugar, conforme lo ha anunciado Nuestro Señor Jesucristo, cuando la Iglesia católica habrá predicado el Evangelio á todos los pueblos de la tierra. (Matth, xxiv. 14).

La Iglesia católica esparce la santidad cristiana en cualquiera parte donde penetre. Por donde quiera y siempre ha producido una perfeccion la más sublime en aquellos que son dóciles á su enseñanza. Ella es la madre de los santos. Ella no ha cesado de producirlos despues de doce siglos, como ni tampoco ha dejado de ver á Jesucristo confirmar con milagros la santidad de sus servidores.

1.º El protestantismo, al contrario (como su solo nombre lo hace sospechar desde luego), es una desorganizacion de todo aquel admirable orden, bajo pretexto de

reforma. Esta palabra encubre la rebelion.

Dividido en mil pequeñas sectas que se anatematizan las unas á las otras, y que no se hallan de acuerdo más que en su odio contra la antigua Iglesia: luteranos, calvinistas, zwinglianos, sacramentarios, bautistas, hernhutes, evangelicos, anabaptistas, anglicanos, cuakers, pic-titas, metodistas, temblones, etc., etc. (se cuentan más de doscientas sectas) el protestantismo es la *anarquía religiosa*.

El ha atacado al Cristianismo hasta en su esencia y en su constitucion. Ha rechazado la regla fundamental de la fé, que es la enseñanza infalible y la autoridad divina del Papa y de los Obispos, los solos pastores, los solos doctores legítimos. Y así, hablando de la fé con entusiasmo, ha destruído la fé esto es, la sumision del espíritu y del corazon á la enseñanza divina. El protestante, en efecto, no cree más que en su propia interpretacion de la palabra de Dios; se erigió á si mismo en juez de las controversias, en lugar de aquellos á quienes Jesucristo habia conferido tal mision; cree á su razon no á la palabra de Dios que lee en su Biblia; no tiene creencias, no tiene más que opiniones, variables como el mismo: y no cree más que en sus opiniones. Así es como entre los protestantes hay tantas religiones como cabezas. Y aún cada cabeza puede cambiarlas todos los días. Conozco una familia protestante muy respetable, que se compone de cuatro personas, ¡y cada una de ellas tiene su religion diferente!!!

Por esta misma razon el protestantismo va flotando á merced de todo viento de doctrina, y varia cada año, cada día el simbolo de su fé. Rechaza hoy lo que enseñaba ayer, y carece de unidad, de antigüedad, de universalidad y de estabilidad.

Yo reto á cualquier protestante para que me diga con precision qué es lo que todos deben creer so pena de salirse de la verdad cristiana.

«Tú varias, decía en otro tiempo Tertuliano á Mentano; luego yerras.»

VARIEDADES

Cuerda locura

El Imparcial reseñando una de las sesiones de hipnotismo que contra toda conveniencia y justicia estan perpetrándose en el teatro de la Alhambra en perjuicio de muchos inocentes, cuenta lo siguiente:

«La novedad de la sesion de ayer estuvo en la presencia de una señora, al parecer atacada de enagenacion mental, quien entabló con el doctor Camazon el siguiente diálogo:

—¿Me quiere usted hipnotizar?

—Con mucho gusto, señora.

—Pues hipnoticeme usted sin cuidado, con tal de que no me mate.

—Tranquílcese usted, que aquí no se mata á nadie.

—Bueno pues ¡manos á la obra!

Y la señora, que vestía de negro y pre-

sentaba síntomas de alteracion mental, tomó asiento en una silla puso sus manos en las del doctor Camazon y se dispuso á ser hipnotizada,

—Nada: es inutil, no me hipnotiza usted.

Efectivamente, no veo la posibilidad de hipnotizar á esta señora—manifestó el doctor Camazon dirigiéndose al público.

—Pues para conseguir esto—replicó la señora—no hay más que tener fé en Jesucristo. La que tenga fé que suba.

A poco la señora descendió del escenario y abandonó el salon entre la rechifla de unos cuantos espectadores mal educados.

Mal educados nada más, señor Imparcial?

Diga usted necios y acertará usted, pues necio y más que necio es quien no llegó á comprender el argumento que envolvía el acto de la supuesta enagenada.

Quien tiene fé en Jesucristo, no puede ser hipnotizado.

Luego el hipnotismo no es un fenómeno natural, sino una diabólica añagaza de las muchas que ha tejido hoy por esos mundos el padre de la mentira para destruir la fé y acabar con la humanidad.

¿Nó le parece á usted Imparcial, que no está loco quien así discurre sino que el loco es quien no lo entiende.

Oye Motin.

Los socorros suministrados por la Congregacion de la Caridad Cristiana á los enfermos pobres durante el mes de Mayo último son: cuatro mil doscientas sesenta y nueve raciones de gallina; cinco mil doscientas sesenta y seis de carne; cuatrocientas sesenta y ocho de pan; mil ciento ochenta y una de leche; ciento cincuenta y ocho recetas de medicina y varias lactancias y auxilios en metálico.

¿Qué habeis dado vosotros los masones durante el mismo mes?

Unos cuantos manojos de flores libre-pensadoras para que el pueblo se ponga gordo.

¡Pobre pueblo! debe estaros agradecido.

Moral laica.

Un ingeniero de Burdeos, masón y libre-pensista, ha sido preso por distraer 50.000 duros, que tenía en su poder á título de depositario de una Compañía belga.

En el proceso que se le sigue, declaró que la cantidad expresada la habia invertido en obras humanitarias, (sostenia tres casas).

En iguales obras parece que se han invertido los cuartos que la masonería pescó á sus adeptos hace algunos meses con escusa de fundir una medalla contra el papa en honor de rey Humberto.

Sobre esto dice *El Cruzado* con mucha gracia.

«Y sucedió que algunos neófitos, escamados preguntaron por sus perros chicos.

Y los rabadanos se ebraron junta, Y acordaron dirigirse á don Entusiasmo por medio de una solemnisima manifestacion el día de San Isidro.

Y la medalla, que era la madre del corde-ro, no llegó,

Y trascurrió otra semana.

Y el tiempo eran *perros chicos*:

Y la manifestacion no tuvo lugar.

Y don Entusiasmo se dió por ofendido.

Y los de Murcia seguían preguntando por los maravedises del cólega.

Y al buen callar llaman Sancho,

Y el libre pensamiento era sobre la haz del abismo de las suscripciones,

En una palabra, que ni la medalla de licencia al carcelero del Papa parece por ningún lado, ni parecen tampoco los ochavos de Murcia.,,

Por eso las cárceles están llenas de *ni-veladores sociales*.

Los santos del libre pienso

No habrá quien no sepa el desprecio con que ciertas gentes miran las reliquias de los santos. El *libre-pensamiento* desprecupado, se burla de ellas á mandíbulas bafientes y parece que no queda tranquilo si al tratar tal asunto, no suelta el trapo de su ignorancia para decir mil necedades. Díganlo si no las que soltó cierto periódico de la capital de esta provincia al tratarse de la Santísima Faz que allí se venera.

Sin embargo, he aquí que el *libre-pensamiento* tiene también sus santos y reliquias como vamos á demostrarlo.

Hace pocos años, cuando ocurrió la muerte de Mazzini, protector que así se llamaba de la *Asociacion Obrera de Génova*, esta asociación pidió á la familia un recuerdo del difunto. Otorgado el recuerdo que consistió en un mechón de cabello y unos lentes, organizóse inmediatamente un *meeting* y en presencia de diez mil hombres, se entregaron las reliquias y se leyó el expediente en que constaba su autenticidad.

Hé aquí algunos pasajes de este documento increíble.

«...Considerando que el amor y la veneracion de los obreros de Génova á favor de Mazzini son notorios, así como el cariño de Mazzini á favor de ellos, la familia del ilustre é incomensurable difunto ha juzgado que debía concederse un recuerdo á los per-ticionarios. En consecuencia, se ha cortado un mechón de cabello al querido cadáver, los que se han encerrado con sus lentes en una caja sellada; y esta se ha enviado como un recuerdo muy precioso y muy venerado á la sobre dicha Asociación.»

Después de enviado el relicario, decidió con entusiasmo la reunion, que los preciosos restos fueren encerrados en una caja más grande y expuestos en el salon del Consulado al culto y veneracion de los obreros fieles é inquebrantables sectarios del gran apostol de la idea, y absolutamente decidido á practicarla,...

¿Qué les parece á ustedes las reliquias del *libre-pienso*? ¿Qué les parece á ustedes de los que se niegan á venerar la *Santa Faz* del hijo de Dios, y en cambio rinden culto á los pelos y á los lentes de Mazzini?

Pues aun hay otras reliquias que venera el *libre-pensamiento* y que si ustedes no se rien se las diré también. Tales son la peluca de Mirabeau, el corazon de Voltaire y una bota destalonada de Garibaldi.

Y aun hay otra más que dá verguenza nombrar pero que nombraré si ustedes me lo permiten. Se trata de una reliquia que huele.

El vaso de barro cocido en que el héroe de Mentana hacía sus necesidades corporales.

Esta preciosa joya se halla expuesta en Palermo bajo una campana de cristal para que el pueb'o libre pueda venerarla.

Dinamita libre

Según dicen de Barcelona, el cartucho de dinamita colocado en la puerta del fabricante Sr. Puig, iba dirigido contra él y su familia, sus efectos fueron terribles: se abrió un enorme agujero en la escalera: las barandas cayeron las puertas de los pisos primero segundo y tercero fueron derribadas en union de algunos lienzos de pared, y el estruendo fué tal, que se oyó en muchas calles, temblaron bastantes casas y hubo sustos y desmayos en abundancia.

Sigue la dinamita.

En París se ha descubierto una gran fábrica de maquinas explosivas y un complot anarquista que tenía por objeto sembrarlas por toda la ciudad el día destinado á la fiesta nacional ¡Una friólera!

Más dinamita aun.

Los rumores que han circulado sobre el complot contra el emperador de Alemania tienen fundamento gravísimo;

En el palacio imperial se han tomado grandes medidas de precaucion, y en todas sus avenidas se practican las más severas pesquisas.

Las direcciones de policia de Londres, de París y de Nueva-York han advertido al gobierno á emán que debe tomar medidas para evitar un próximo atentado de los anarquistas.

¡Oh! civilizacion moderna; civilizacion sin Dios que hermosos son tus frutos! Se conocer o que va'en por el buen provecho que repartan.

La Iglesia y el Estado

He visto enfermas y decayidas á las sociedades civiles, y en confusion y desconcierto todas las cosas humanas; he visto á las naciones embriagadas con el vino de la seducción, y á la libertad absente de la tierra he visto á los tribunos coronados y á los reyes sin coronas...

Y he dicho á la sociedad: tú eres desvalida y pobre, y la Iglesia opulenta; pídele lo que te falta, que no te lo negará, porque sus muros están llenos de gracia y su pecho de misericordia.

¿Buscas el orden? Pídele su secreto á la

que está bien ordenada. ¿Buscas la libertad? Aprende en la escuela de la que es libre. ¿Buscas el reposo? No le encontraras sino en la Iglesia y por la Iglesia, que tiene la maravillosa virtud de serenarlo todo, y de dar paz á los ánimos. ¿Buscas la nocion cristiana de la autoridad publica? Estudia los grandes hechos de sus grandes Pontífices. ¿Buscas el secreto de las jerarquias sociales? Pídesele á la gloriosa muchedumbre de sus Obispos y de sus Patriarcas. ¿Buscas el secreto de la obediencia digna y de la dignidad obediente? pídesele á la nobilísima falange de sus sacerdotes? Quieres ser fecunda en hijos que vivan y mueran por su patria? pídele el secreto de la santificacion y el secreto del martirio.

Donoso Cortés.

PREGUNTA

Nacer... salir peregrino
Por el valle de amargura;
Vivir... andar de ventura
Tras el fantasma, sin tino;
Morir... ¡concluir el camino
Que nunca se vuelve á andar!
Sí, pues nacer es llorar,
Si es fatigoso el vivir,
Si nos aterra el morir,
¿Dónde, mi Dios, descansar?

RESPUESTA

Si comienzas, al nacer
Mortal, un largo camino,
Si vives cual peregrino,
Y llegas al fenecer;
Mal haces en no entender
Que no es tu patria en el suelo;
Gotas tendrás de consuelo,
Que sequen una hora el llanto;
Más no tener ya quebranto;
Y descansar... ¡en el cielo!

L. J. M., S. J.

JUICIO CRITICO SOBRE LA EDUCACION ANTIGUA Y LA MODERNA, por el P. Pablo Hernandez de la compañía de Jesus, un tomo.

ENCICLICA DE SU SANTIDAD LEON XIII acerca de la libertad humana edicion oficial de lujo—una peseta, idem economica—25 céntimos—
Los pedidos de ambas obras á la Biblioteca de Laceria Cristiana, Villanueva, 6 Madrid.

IMITACION DE LA BIENAVENTURADA VIRGEN

MARIA INMACULADA;

Este precioso librito digno por todos conceptos de leerse y meditarse se vende á 20 centimos elegantemente impreso en la libreria de D. Eugenio Hernandez, Paz 6 Madrid.

LA LECTURA POPULAR.

Esta publicacion tiene por objeto difundir gratis entre el pueblo la sana lectura moral y religiosa, presentándola bajo formas amenas y ligeras para que se propague mas facilmente.

La suscripcion se hace por acciones, medias acciones cuartos y octavos de accion.

Cada accion da derecho á recibir cien ejemplares de cada número ó sean doscientos periódicos al mes, que el accionista reparte por sí entre sus criados, colonos, operarios, feligreses, etc ó manda distribuir por las aldeas huertas, caserios, fabricas, escuelas, establecimientos penales y otros centros.

PRECIOS DE SUSCRIPCION DIRECTA

Una accion.	4 pesetas mensuales.
Media id.	2 " "
Un cuarto id.	1 " "
Un octavo id.	0'50 " "

Dirigir la correspondencia á D. Pascual Garcia, administrador de este periódico, Orihuela. Puede hacerse también la suscripcion en Madrid en la administracion de "La Semana Católica, Villanueva, 6 bajo.